

Lección 13: Israel en Egipto

YouTube: <https://bit.ly/3MirY17>
<https://educatemas.pe>

INTRODUCCIÓN:

Este segundo trimestre del 2022 hemos disfrutado del estudio del libro de Génesis. El Génesis trata de Jesús: Jesús nuestro Creador, Jesús nuestro Sustentador, Jesús nuestro Redentor. El libro del Génesis es el primer relato en las Escrituras tanto de esta creación como de la redención de esta creación. Aquí, en este libro, está el único relato "oficial" del mundo sobre nuestros orígenes. El Génesis es importante porque es el libro que, más que cualquier otra obra, en cualquier lugar, nos ayuda a entender quiénes somos como seres humanos: que somos seres hechos perfectos en un mundo perfecto, a la imagen y semejanza de Dios y con un propósito. El Génesis también explica la Caída; es decir, por qué nuestro mundo ya no es perfecto y por qué nosotros, como humanos, tampoco lo somos. Sin embargo, el Génesis nos muestra que Dios no nos abandonó, sino tomó la iniciativa y buscó a Adán y Eva e inmediatamente activó el plan de salvación, les dio la promesa de salvación mediante Jesús y la destrucción de satanás (Gn. 3:15; Rm. 6:23; 1Co. 15:22; Jn. 3:16).

A partir de acá vemos a **Dios que siempre toma la iniciativa** de buscar al hombre con el propósito de hacer un **pacto de salvación**, un pacto con promesa, la **tierra prometida**, un pacto de mandatos que requieren confiar plenamente en Dios, un pacto que la única condición para el hombre es la obediencia por fe en Dios, un pacto que asegura la presencia de Dios en la vida del ser humano y la seguridad que está en el control de la historia humana convirtiendo lo malo en bueno en favor de sus hijos fieles y para que se cumplan sus designios.

Los últimos capítulos de Génesis muestran a toda la familia de Israel en Egipto, una profecía que Dios le dio a Abraham: "ten por cierto que tu descendencia habitará en tierra ajena, será esclava allí y será oprimida cuatrocientos años" (Gn. 15:13). Sin embargo Génesis termina con la convicción de la **esperanza de la tierra prometida**. Dios había prometido a Abraham que para siempre no quedaría su descendencia como esclava en Egipto, sino que regresarían a poseer la tierra prometida, Canaán (Gn. 15: 16 – 21). José, antes de morir, les hizo recordar a su familia que: "Dios ciertamente los visitará y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob" (Gn. 50:24). Qué lindo mensaje recibido en el primer libro de la Biblia, tenemos la **esperanza de la tierra prometida**, tenemos la **esperanza que Dios convierte lo malo en bueno** para sus hijos fieles, tenemos la **esperanza de la salvación en Cristo**. De esto desarrollaremos las ideas claves de la lección 13 del segundo trimestre 2022.

TEMA CENTRAL: Desde la perspectiva humana el futuro es incierto; pero desde la perspectiva divina, hay esperanza de que Dios salve a la humanidad caída, hay esperanza que Dios convierte lo malo en bueno para sus hijos fieles y esperanza de la tierra prometida. **Texto Clave:** "Yo voy a morir; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob" (Gn. 50:24).

OBJETIVOS:

- A. **SABER:** Comprender que Dios está en el control de la historia para cumplir sus designios, que mantiene su promesa de la tierra prometida, que convierte lo malo en bueno para sus hijos fieles y que solo en Jesús tenemos la esperanza de la salvación
- B. **SER:** Confiar que Dios cumplirá su promesa de darnos la tierra prometida, la Canaán celestial y restaurarnos definitivamente.
- C. **HACER:** Mostrar a los demás la esperanza de la tierra prometida es cuando Cristo vuelva por segunda vez y nos restaure definitivamente.

SECUENCIA DIDÁCTICA

MOTIVA: ¿Por qué permitió Dios que el hambre llevara a Jacob y a su familia a Egipto? ¿No podía haberles proporcionado alimentos en Canaán? ¿Vemos un propósito mayor en lo que hace Dios, más allá de bendecir a Israel? ¿Cuál era el papel de Israel en Egipto, aparte de estar a salvo de los efectos del hambre?

EXPLORA:

1. ESPERANZA DE OBTENER LA TIERRA PROMETIDA (Génesis 46 – 48; 50:24).

- **Buscar siempre la dirección divina:** Jacob salió de Canaán para ir a Egipto, salió con todo lo que tenía, cuando llegó a Beerseba busca la dirección divina (46:1).
- **Dios siempre responde:** "Habló Dios a Jacob en visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob" (Gn. 46).
- **No temas, si Dios lo dice:** Dios le dijo a Jacob "no temas descender a Egipto..." (Gn. 46:3).
- **Dios responde renovando sus promesas:** Dios responde renovando las promesas que le había hecho, y asegurándole que José mismo cerraría sus ojos (Gn. 46:3-4).
- **Si Dios ordena hay que cumplir:** Jacob con toda su familia, cosas y ganado salieron para Egipto (Gn. 46: 5-7). En total, 70 personas se establecieron en Egipto (46:27b).
- **Tener siempre presente las promesas de Dios:** Jacob adopta a los dos hijos de José como propios, dando así a José doble porción, es decir, el derecho de primogenitura (Gn. 48:5). Luego que Jacob bendice a los hijos de José, Jacob le hace recordar la promesa de Dios: "... pero Dios estará con vosotros y os hará volver a la tierra de vuestros padres" (Gn. 48:21).
- **Dios será fiel en cumplir sus promesas:** Moisés, el autor de Génesis, describe la muerte y el entierro de Jacob y de José como acontecimientos que apuntan a la Tierra Prometida (Gn. 48:21; 5:24).
- **Nuestra mayor esperanza es la Segunda Venida de Cristo:** Lee Apocalipsis 21:1-4 ¿cómo representan estos versículos la mayor esperanza que tenemos? Sin esta promesa, ¿qué esperanza tenemos, más que la muerte como el fin de todos nuestros problemas?

2. ESPERANZA DE QUE DIOS SALVE A LA HUMANIDAD CAÍDA (Gn. 49:8-12).

- **En los postreros días:** la expresión “en los postreros días” (Gén. 49:1, RVA), es una expresión técnica que se refiere a la venida del Rey mesiánico (Isa. 2:2; Dan. 10:14).
- **No son futuros predestinados:** Jacob predijo el futuro de cada una de las tribus que surgirían de sus hijos (Génesis 49). Estos no son futuros predestinados, como si Dios quisiera que cada uno de ellos afrontara lo que enfrentó; más bien, son expresiones de lo que el temperamento y el carácter de sus hijos generarían.
- **Dios profetiza la venida del Mesías:** Más allá del libre albedrío humano, Dios conoce el futuro, y había dispuesto que sería por intermedio de Judá que vendría el Mesías. Judá (Gén. 49:8-12), que está representado por un león (Gén. 49:9), remite a la realeza y la alabanza. Judá engendrará al rey David, pero también a Siloh, es decir, al que traerá shalom, “Paz” (Isa. 9:6, 7), “quien merece la obediencia de los pueblos” (Gén. 49:10, NVI).
- **Jesús la máxima expresión de nuestra salvación:** Más allá de las profecías sobre la historia inmediata de las tribus de Israel, Jacob ve al Mesías y la máxima esperanza de salvación (Gn. 49:8-12).

3. ESPERANZA QUE DIOS TRANSFORME EL MAL EN BIEN (Gn. 50:19)

- **Temor por la culpa:** Al ver los hermanos de José que su padre había muerto, dijeron: quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos” (Gn. 5: 15). Los hermanos de José temieron su venganza.
- **Lo mejor es pedir perdón:** los hermanos de José le dijeron: por tanto, “...ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre” (Gn. 50:16).
- **No temáis:** José les asegura a sus hermanos que no tiene la intención de hacerles daño. Sus palabras “no temáis” (Gén. 50:19) son las mismas palabras que usó Dios para tranquilizar a Abraham acerca de su futuro (Gén. 15:1).
- **Somos instrumentos de perdón:** Para aliviar la tensión, José se coloca al mismo nivel humano: “¿Acaso estoy yo en lugar de Dios?” (Gén. 50:19). Y cuando José, imprevisiblemente, hace referencia a Dios, da a entender que el perdón divino interviene en el perdón humano.
- **Dios encamina para bien todas las cosas:** ellos “pensaron hacerme mal, pero Dios lo encaminó para bien” (Gén. 50:20, RVA-2015). Lo que hicieron sus hermanos, que con razón reconocen como “maldad”, se transformó “para mantener en vida a mucho pueblo” (Gén. 50:20).
- **Mirar el futuro sin sentimientos de culpa y con la promesa que Dios proveerá:** Ahora pueden mirar de frente a José y encarar el futuro. José los tranquiliza con las mismas palabras que abarcan el futuro: “No tengáis miedo” (Gén. 50:21; comparar 50:19) y concluye con la promesa de que él proveerá para ellos y sus hijos.

APLICA:

El libro de Génesis termina de la misma manera que termina todo el Pentateuco: con la muerte, pero sin un sepulcro (Deut. 34:6); y con la perspectiva de la Tierra Prometida (comparar con Deut. 34:1-4). El libro de Génesis, al igual que el Pentateuco, comienza con la Creación y el Jardín del Edén (Gén. 1–2) y termina con la perspectiva de la Tierra Prometida y la esperanza de la resurrección de los muertos (Deut. 34:6; comparar con Jud. 9). Esta coincidencia literaria no es casual.

“[La] esperanza de redención a través del advenimiento del Hijo de Dios como Salvador y Rey, nunca se ha extinguido en el corazón de los hombres. Desde el principio ha habido algunos cuya fe se ha extendido más allá de las sombras del presente a las realidades del futuro. Adán, Set, Enoc, Matusalén, Noé, Sem, Abraham, Isaac y Jacob: a través de estos y otros personajes dignos, el Señor ha preservado las preciosas revelaciones de Su voluntad. Y fue así que a los hijos de Israel, el pueblo escogido a través del cual se daría al mundo el Mesías prometido, Dios impartió el conocimiento de los requisitos de Su ley, y de la salvación que se lograría mediante el sacrificio expiatorio de Su amado Hijo”.—Prophets and Kings, págs. 682, 683.

Entonces, **¿confías que Dios cumplirá su promesa de darnos la tierra prometida, la Canaán celestial y restaurarnos definitivamente?**

CREA:

¿Cómo podrías ser un activo agente divino de **esperanza** para muchas personas que están sufriendo?

“Dios nunca guía a Sus hijos de otra manera que ellos elegirían ser guiados, si pudieran ver el fin desde el principio y discernir la gloria del propósito que están cumpliendo como colaboradores con Él” The Faith I Live By pg. 64